Rocío Velasco de Castro

El protectorado español en Marruecos en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA

Cáceres, 2017

© Universidad de Extremadura y Universidad de Granada para esta 1ª edición

© Del texto y traducciones: Rocío Velasco de Castro

© De las imágenes y documentos: Fawzía Ibn Azzuz Hakim

Fotografía de portada: Palacio Real de Rabat, 1956. Muhammad Ibn Azzuz Hakim departe con el sultán Muhammad V en presencia de Abdeljalaq Torres.

Fuente: Archivo personal de Muhammad Ibn Azzuz Hakim.

Edita:
- Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
C/ Caldereros, 2 - Planta 2ª. 10071 Cáceres (España).
Tel. 927 257 041 ; Fax 927 257 046
E-mail: publicac@unex.es
http://www.unex.es/publicaciones

ESPACIO PARA LOS DATOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

I.S.B.N.: 978-84-7723-974-1
I.S.B.N.: 978-84-338-5738-5
Depósito Legal: CC-000413-2016

Impreso en España - Printed in Spain

Impresión:
Gráficas Color Extremadura.
Pol. Ind. Las Capellanías, Cáceres. Tel. 927 236 712. www.graficascolor.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A mis dos familias, la española y la marroquí,
por su apoyo y cariño constantes durante estos años.
Al decano de los hispanistas marroquíes,
Muhammad Ibn Azzuz Hakim,
quien no pudo ver terminado este proyecto.

ÍNDICE

PRÓLOGO

Víctor Morales Lezcano. 9

PRESENTACIÓN

Francisco González Lodeiro, exrector de la Universidad de Granada. 13

Segundo Píriz Durán, rector de la Universidad de Extremadura. 15

INTRODUCCIÓN 17

1. El autor y su época 19

1.1. Muhammad Ibn Azzuz Hakim, una trayectoria excepcional. 21

1.2. Más de setenta años de investigación, la Historia con mayúsculas. 23

1.3. El protectorado español en primera persona. 35

2. Estudio de la obra 39

2.1. *Al servicio del "líder de la Unidad",* un diario atípico 41

2.2. Algunos apuntes sobre la traducción castellana. 44

Al SERVICIO DEL "LÍDER DE LA UNIDAD" 49

Introducción. 53

Capítulo 1. 55

Capítulo 2. 58

Capítulo 3. 63

Capítulo 4. 67

Capítulo 5. 78

Capítulo 6. 97

Capítulo 7. 100

Capítulo 8. 115

Capítulo 9. 120

GLOSARIO DE TÉRMINOS 141

APÉNDICE DOCUMENTAL 145

PRÓLOGO*

Víctor Morales Lezcano

El transcurso del tiempo ha sido siempre -y continúa siéndolo hasta hoy en día una fuente de reflexión sobre la Historia, como no podía ser de otra manera. "*Tempus fugit*", "el pasado mentor del presente", "historia como sistema": todo un rosario de expresiones nostálgicas, vocativas, racio-vitalistas y muchas más, nos ponen ante la evidencia de que, en el transcurso del tiempo, cronológica y vivencialmente contabilizado, es donde reside el meollo de la Historia.

Viene esta lacónica digresión al filo de la sugerencia que Rocío Velasco de Castro, profesora en la Universidad de Extremadura, acaba de hacerme para impulsarme a redactar unas cuartillas. El eje de rotación de estas lleva por título *El protectorado español en Marruecos en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim.* Se trata, esta vez, de la edición del diario personal de un auténtico personaje que forma parte sustancial del período del Protectorado español en el norte de Marruecos y que lo fue también del acceso a la independencia del "imperio cherifiano". Un viejo imperio musulmán sobre el que versaron no pocos africanistas españoles y europeos. Un período que acota también la marcha prolongada del Reino de Marruecos hacia la construcción de un Estado moderno, al que viene dirigiendo desde entonces su cometido: con varios logros en el haber de su recorrido y más de unos cuantos reveses, hijos del infortunio.

A nadie inmerso en el tejido historiográfico de las relaciones hispano-marroquíes, desde la remota edad antigua hasta alcanzar la orilla de los tiempos modernos, se le escapa el relieve que posee la producción bibliográfica y el papel jugado por nuestro personaje desde las entrañas mismas del aparato político, militar y administrativo del Protectorado español en la zona norte de Marruecos. Para ser más precisos, entre 1945-1956 primero, e, incluso, a lo largo del reinado del difunto Hassan II (1961-1999). A nadie puede pasarle desapercibido, ni, incluso, a sus adversarios -que los ha tenido Azzuz Hakim tanto al norte como al sur de la artificial frontera interzonal que fracturó al país magrebí durante el período que concluyó en 1956.

Comprobará el lector de estas cuartillas, en consecuencia, que yo no podía decir que no a la sugerencia de Rocío Velasco cuando me hizo llegar el manuscrito de *El protectorado español en Marruecos en primera persona.* En principio, por mi afecto inveterado hacia la persona de Muhammad Ibn Azzuz Hakim; y, en segundo lugar, porque siempre he tenido para mí que la autoría académica de la edición del diario redactado por el relevante personaje tetuaní, al que me vengo refiriendo, posee un interés intrínseco innegable, a pesar del laconismo de las entradas que día a día, mes a mes, incorporó Muhammad Ibn Azzuz Hakim en lo que sería un diario político minucioso. Un diario que traduce, en técnica de crónica puntual, todo el entresijo hispano-francés y franco-hispano-marroquí que se fue tramando desde que Mohamed V pronunciara su alocución en Tánger (1947), hasta que el último sultán y primer rey de Marruecos regresara a su querido país natal (1955) -luego de un doloroso destierro- para recibir en mano el regalo de la independencia que le brindaron el pueblo y los nacientes partidos políticos marroquíes; con el Partido de las Reformas tetuaní a la cabeza, que encarnó desde 1937 Abdeljaleq Torres, jefe y amigo inseparable de Azzuz Hakim.

---

* Estas líneas fueron redactadas poco antes del fallecimiento de Muhammad Ibn Azzuz Hakim, acaecido el 1 de septiembre de 2014.

Rocío Velasco ha sido respetuosa con el texto original, lo cual es imperativo de oficio, dicho sea de paso. Su fina constitución profesional, le ha llevado, empero, a enmarcar el recorrido hecho por la figura de nuestro personaje durante los años de posguerra (1946-1956), con claridad de expresión y erudito apoyo a pie de página para arrojar entendimiento a favor del usuario de esta fuente histórica que ve ahora la luz. Enhorabuena, Rocío.

Ahora bien, una inclinación intra-histórica (por así calificarla) me lleva a cerrar estas líneas de introducción a *El protectorado español en Marruecos en primera persona.* con unos pocos recuerdos cosechados al azar.

Cuando publiqué mi primer libro sobre *El colonialismo hispano-francés en Marruecos* (1976), fue justo cuando se iniciaron mis viajes a Marruecos y no del revés. En el Tetuán de finales de los años 70 tuve trato y entablé conocimiento con la familia Bennuna, que me introdujo en algunos círculos norteños y rabatíes, ligados al sistema de poder marroquí, imperante ya entonces en Tánger, Rabat y Tetuán misma. En medio de aquellos linajes de la burguesía nacionalista de Marruecos, vine a conocer a Muhammad Ibn Azzuz Hakim, creo que a través de los (siempre) buenos oficios de Laarbi Messari.

Desde entonces, durante casi cuatro decenios, han sido múltiples las ocasiones pródigas en encuentros, conversaciones, franqueo epistolar o telefónico que configuraron entre Muhammad Ibn Azzuz Hakim y el autor de estas líneas una relación profesional que devino crecientemente amigable. Ya fuese durante mis viajes de estudio y visitas al país -yeblí, rifeño, fassi y meridional-, ya se tratara de impartir conferencias en los centros culturales de España en Marruecos (hoy, institutos Cervantes), ya se tratara de las estancias familiares de Muhammad Ibn Azzuz Hakim, su esposa e hija Fawzia en Madrid, no faltó nunca entre los dos la interlocución "confidencial". A veces ello tenía lugar en su casa familiar de Tetuán; en otras ocasiones, en mi domicilio madrileño. Incluso, coincidimos en la ciudad de Las Palmas, cuando dirigí el Aula *Canarias-Noroeste de África* (1984-1988), que financió el Cabildo Insular de mi isla natal y apoyó con amplitud de miras el Ministerio de Asuntos exteriores español.

Muhammad Ibn Azzuz Hakim llegó a ser algo así como un agudo orientador sobre cuestiones norteñas cuando fui nombrado miembro del Comité Averroes, que decidieron constituir Rabat y Madrid para forjar y fomentar el entendimiento y la cooperación entre las gentes que habitan desde hace algunos milenios en ambos lados del estrecho de Gibraltar. Como lo fueron para mí en el campo del norteafricanismo, aunque en diferente medida, Julio Caro Baroja (+ 1995) y Alfonso de la Serna y Gutiérrez-Repide (+ 2006). En rigor, estoy muy en deuda con tres amigos de bordo; pero, como sucede que el único que todavía se mantiene vivo y bastante lúcido resulta ser Muhammad Ibn Azzuz Hakim, es a él a quien van dirigidos expresamente -y con aprecio infinito- estos atropellados recuerdos y semblanzas.*

Los jóvenes estudiosos e investigadores en el campo de las relaciones hispano-magrebíes encontrarán en el volumen que ahora sale a la luz una fuente directa (apoyada por múltiples documentos pertinentes) sobre un capítulo de historia azaroso donde lo hubiese, como fue el que vivió Muhammad Ibn Azzuz Hakim con intensidad fidedigna a la causa de la independencia de Marruecos a partir de 1945.

---

* La personalidad intelectual de Germain Ayache (1915-1990), profesor que fue de Historia Contemporánea en la Universidad Mohamed V de Rabat, constituyó el *otro* enlace historiográfico e incluso amigable, que me ayudó a captar desde dentro lo que él mismo describió como sigue: "Un Marruecos mal sometido, mal unido, no será porque no se ha dicho antes, pero un Marruecos en donde, a pesar de muchos factores adversos, sobrevivía enraizado desde hacía siglos un auténtico sentimiento nacional, del que se puede decir que lo poseía con fuerza y madurez". Ayache estaba aludiendo naturalmente a los años de la guerra del Rif. Véase para abundar en detalles mi "In Memoriam Charles-André Julien y Germain Ayache" en *Awraq*. *Estudios sobre el mundo árabe-islámico contemporáneo*, vol. XII (1991), pp. 227-235.

Soplan ya otros vientos en la cancha de los intereses compartidos por nuestras dos viejas naciones, tan mediterráneas como atlánticas; pero los tiempos de antaño, recuérdese, no dejan nunca de emerger hogaño. Y, además, cuando menos se espera que suceda. Tengo la intuición de que Muhammad Ibn Azzuz Hakim comparte este recordatorio con muchos de los que hemos ido constituyendo -cada uno a su modo- el tapiz del pasado y presente de las relaciones hispano-magrebíes.

PRESENTACIÓN

Francisco González Lodeiro

Exrector de la Universidad de Granada

Como Rector de la Universidad de Granada, supone un especial motivo de satisfacción poder escribir unas líneas de presentación de un libro centrado sobre la obra y figura de Mohamed Ibn Azzuz Hakim. Su publicación, realizada en colaboración con la Universidad de Extremadura, quiere acercar la figura de una personalidad de primer orden, clave para la comprensión de la historia contemporánea norteafricana, y quiere servir de homenaje y reconocimiento a la trascendente labor del desaparecido historiador e hispanista tetuaní.

De la mano de la profesora Rocío Velasco de Castro, en una excelente tarea profesional, se rescata para el lector una documentación esencial que da a conocer un Diario testimonial escrito por quien vivió, de modo coetáneo, los sucesos más relevantes del protectorado colonial español de los años cuarenta y cincuenta, junto con su proyección en el ámbito internacional y la dimensión interna de unos hechos en los que Ibn Azzuz Hakim asistió y participó como consejero y colaborador directo de Abddeljalaq Torres.

Por dimensión intelectual Ibn Azzuz Hakim es considerado el gran historiador del movimiento nacionalista en el norte de Marruecos, acreditando un enorme conjunto de documentos que allegó de las propias fuentes del movimiento, como los archivos del Padre del Movimiento Nacionalista Abdessalam Bennuna, que cuenta con cincuenta mil documentos; los de la Fundación Abdeljalak Torres, con más de trescientos mil documentos marroquíes; ciento cincuenta mil españoles de época del Protectorado, y más de cinco mil procedentes de los archivos de Dar al Niaba en Tánger que regentó el abuelo de Torres.

Orgulloso de su origen, Ibn Azzuz Hakim siempre habló de su raíz andalusí como descendiente remoto de una familia oriunda de Caríatiz -en la provincia de Almería-, que se estableció en 1483 en la región rifeña para trasladarse luego a Tetuán. Allí fue donde nació, en Chauen se convirtió en el primer alumno marroquí en estudiar en un colegio español, y a partir de ahí, por formación y pasión, quedaría ligado a nuestro pasado común y su relación con Marruecos. Lo que se plasmó en su tesis doctoral sobre Las relaciones marroco-españolas a través de la historia al investigar con ella en los archivos españoles sobre las relaciones de ambos países.

Su vida fue reconstruir al pasado. Enriqueciendo el patrimonio documental hispano-marroquí con la comprensión de nuestra identidad, y dilucidando así los aspectos más ambiguos de la historia de las relaciones entre ambos países. De su legado nos queda la importancia documental de un archivo, el de Ibn Azzuz Hakim, que custodia más de dos millones de documentos y recoge temas de trabajo sobre la Historia General de Marruecos, la Historia Diplomática de Marruecos, los Dahires de los sultanes, la Historia de la Expansión Portuguesa y Española en Marruecos o sobre el movimiento nacionalista marroquí.

Nuestra Universidad, con una fuerte proyección en el Norte de Marruecos, que se liga con su propia historia, supo reconocer la trayectoria de Ibn Azzuz Hakim rindiéndole un merecido homenaje en octubre del año 2010. Debemos en justicia reivindicar su figura y quiero felicitar a la profesora Rocío Velasco de Castro por la feliz iniciativa de una publicación a la que su inestimable labor investigadora ha hecho posible. Su coedición, fraguada entre las universida-

des de Extremadura y Granada, es un paso adelante en la mejor cooperación interuniversitaria que siempre debe presidir nuestra actuación. El valor de sus páginas, que es mucho, reside en nuestra propia memoria colectiva.

PRESENTACIÓN

Segundo Píriz Durán

Rector de la Universidad de Extremadura

La Historia narrada en los libros de texto, en las páginas de los periódicos, en los documentales televisivos olvida a veces "lo pequeño", lo concreto, lo que aparentemente tiene poca importancia y sin embargo se convierte en trascendental cuando nos fijamos en las grandes decisiones que cambian el curso del acontecer. Porque todo proceso histórico se soporta en encrucijadas donde lo más importante es, precisamente, aquello que "no se ve". Por eso Unamuno resaltaba el valor de la "intrahistoria", esa colección de teselas que, interconectadas, permiten observar el dibujo expuesto en el mosaico.

Las peripecias personales, los detalles que suelen escaparse en las grandes narraciones, los acontecimientos aparentemente nimios que, sin embargo, encauzan los procesos hacia determinados resultados son esas teselas, esas "piezas intrahistóricas" a partir de las cuales puede recomponerse un relato coherente y solvente de lo ocurrido.

Este libro, "El protectorado español en Marruecos en primera persona", que la Universidad de Extremadura ha tenido el placer de coeditar con la Universidad de Granada es un buen ejemplo de esa lógica donde "lo pequeño" sirve para comprender grandes movimientos y procesos. La traducción de una fuente de información tan valiosa como el diario del reconocido historiador e intelectual Muhammad Ibn Azzuz Hakim, realizada por la profesora Rocío Velasco de Castro, nos permite descubrir muchas claves del movimiento sociopolítico que acabó conduciendo a la independencia de Marruecos. No es poco, ni baladí, lo aportado por esta obra: una fuente primaria y primordial para comprender el complejo proceso que condujo al nacimiento de un nuevo Estado en el norte de África, con toda la carga histórica y simbólica que ello entraña. Estudiosos de distintas disciplinas podrán disponer de un material inédito para levantar rigurosos relatos sobre la cuestión. Ese es, pues, el valor principal de este libro.

Por eso felicito a su autora por la rigurosa labor de traducción y contextualización llevada a cabo. Sin duda, la lectura atenta del diario de Muhammad Ibn Azzuz Hakim contribuirá a la comprensión de las relaciones –no siempre fáciles, pero desde luego fascinantes– entre España y Marruecos.

INTRODUCCIÓN

La revitalización que desde los años noventa han experimentado los estudios sobre las relaciones hispano-marroquíes, y muy especialmente los dedicados al protectorado hispano-francés en Marruecos, ha contribuido a impulsar la revisión historiográfica que desde entonces se viene realizando en ambos lados del Estrecho. El presente trabajo se inserta en dicha revisión, pues tiene como principal objetivo rescatar y dar a conocer al lector español el testimonio de un testigo directo de los acontecimientos que desembocaron en la independencia de Marruecos: el tetuaní Muhammad Ibn Azzuz Hakim.

Consejero y mano derecha del presidente del partido nacionalista de la zona española, Abdeljalaq Torres, la edición y traducción al castellano de su diario político revela algunos de los entresijos que caracterizaron la política colonial española de los años cuarenta y cincuenta, además de las relaciones y contactos de los nacionalistas tetuaníes con las autoridades españolas, con sus compañeros de lucha en la zona francesa, con el majzen jalifiano, con el Sultán, y sus actividades en torno a la Liga Árabe y la ONU. Se trata de un testimonio inédito en castellano y relativamente poco conocido para el lector marroquí a pesar de la relevancia de sus contenidos, algunos de los cuales cuestionan ciertas afirmaciones en torno al protectorado español que han gozado de gran eco en España y en el país magrebí.

Una de las particularidades que presenta el texto y que quizá pueda revestir mayor interés, es el hecho que se trata de anotaciones que revelan los contactos e informaciones de las que disponía Ibn Azuz Hakim como confidente de Torres para la causa nacionalista durante el desempeño de sus funciones en la Administración colonial española. A diferencia de otros diarios y memorias publicadas en Marruecos, Ibn Azzuz Hakim documenta con fuentes españolas y marroquíes la veracidad de algunas de las informaciones anotadas en su diario, que completa con recortes de prensa, correspondencia, extractos del diario de Abdeljalaq Torres y de otros destacados nacionalistas como Tayyeb Bennuna, telegramas y notas personales con las que ofrece una visión más amplia y compleja de los hechos relatados.

En suma, la lectura y análisis de este diario político, cuya traducción se ofrece íntegramente en este trabajo, supone una importante fuente de información que ponemos a disposición de todos aquellos interesados en conocer, más allá de la versión oficial, un testimonio directo y excepcional, tanto por la relevancia de su autor en el desenlace de los acontecimientos, como por la importancia de los mismos en la evolución de las relaciones hispano-marroquíes.

Antes de pasar a describir la estructura y contenidos del texto, quisiera agradecer a todos los que han hecho posible el feliz desenlace de este proyecto, y muy especialmente al profesor Ibn Azzuz Hakim, por su amabilidad y generosidad al poner a mi disposición cuantos materiales pudieran ser de utilidad a esta publicación. Lamentablemente, su muerte, acaecida el 1 de septiembre de 2014, cuando el manuscrito estaba ya entregado, le ha impedido ver culminado el trabajo y nos ha llevado también a introducir algunos cambios en la redacción. El eje de estas páginas es la traducción de su diario, por lo que hemos limitado la inclusión de dichos materiales, que serán objeto de análisis en una próxima publicación dedicada a la historia del movimiento nacionalista.

Por lo que respecta al estudio que aquí se presenta, se centra en la traducción y estudio introductorio del diario político de Muhammad Ibn Azzuz Hakim. El primer capítulo está dedicado a su autor y a la contextualización de la obra. Sus dos primeros epígrafes están concebidos como una breve semblanza bio-bibliográfica en la que se recogen los principales logros de su trayectoria profesional e investigadora, mientras en el tercero dicha trayectoria se enmarca dentro de los acontecimientos históricos. Con ello se establece el marco en el que se desarrollan los sucesos recogidos en el diario, que están comprendidos entre los años 1947 y 1953. En este último apartado se citan algunas obras de referencia que abordan las relaciones hispano-marroquíes durante este período. Se trata de una selección bibliográfica no exhaustiva con la que se pretende acercar al lector algunas de las claves para entender la política colonial española en su protectorado marroquí.

En el segundo capítulo se aborda el análisis y proceso de traducción del diario, en el que se intenta ofrecer el enfoque filológico y traductológico seguido en el proceso de traducción y la explicación de los resultados obtenidos y las diferencias entre el original árabe y nuestra traducción, de forma que puedan resultar útiles tanto al lector especialista como al no versado en la materia. Esta última tarea, nada sencilla, seguramente resultará insuficiente para los primeros y excesiva para los segundos. En cualquier caso, no deja de ser un elemento introductorio del texto y de sus particularidades formales.

El tercer y último capítulo lo conforma la traducción, a la que suceden un pequeño glosario de topónimos y un apéndice documental con el que concluye la publicación. En ambos casos, se trata de una selección para no sobrepasar el límite establecido para la presente edición. Este condicionante ha influido en los contenidos y extensión del capítulo anterior y en la propia estructura de la obra, en la que estaba prevista la inclusión de un estudio crítico del diario y de un glosario biográfico sobre los principales personajes españoles y marroquíes que aparecen citados en el texto. Ninguno de ellos ha podido incluirse por motivos presupuestarios. Pese a estas limitaciones, lo más importante es que se pone a disposición del lector un valioso documento inédito hasta entonces en castellano.

1. EL AUTOR Y SU ÉPOCA

1.1. Muhammad Ibn Azzuz Hakim, una trayectoria excepcional

Hablar de Muhammad Ibn Azzuz Hakim (Tetuán, 28 de septiembre de 1924 - 1 de septiembre de 2014), es hablar de la historia de Marruecos con mayúsculas. Y no sólo por su condición de historiador, sino por su trayectoria vital, pública y personal, de la que presentamos una semblanza biográfica. Se trata de una selección de los datos que hemos considerado más relevantes. Estos últimos han sido recopilados de varias fuentes, entre ellas el propio diario, y cotejados con documentación de archivo, bibliografía y diversos testimonios.

Formación académica

Estudia Corán en el *mesid* (escuela) del conocido alfaquí Barhun, en Tetuán.

1930: Comienza sus estudios primarios en el Colegio Ramón y Cajal de Chauen.

1937: La familia regresa a Tetuán para que curse la Secundaria en español, en la academia La General. Allí conoce a Mustafa, hijo de Tuhami el-Wazzani, quien le introduce en las actividades del Partido Reformista Nacional (PRN).

1941: Obtiene el título de Bachiller en Granada.

1941: Se matricula en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. El primer curso lo realiza a distancia al compaginarlo con su trabajo en Tetuán, obteniendo para ello una dispensa oficial de los responsables españoles.

1943: Se matricula en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid.

1946: Obtiene la Licenciatura en Historia por la Universidad Central de Madrid.

1952: Diploma en Estudios Superiores de Investigación Científica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

1957: Diploma en Estudios Políticos (sección de Estudios Africanos y Orientales), Instituto de Estudios Políticos de Madrid.

1958: Diploma en Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Zaragoza.

1959: Diploma en Estudios Africanos (sección de Estudios Marroquíes), Instituto de Estudios Africanos de Madrid.

1974: Diploma en Heráldica y Nobiliaria, Instituto Salazar de Madrid.

Trayectoria en la administración española del Protectorado (1940-1956)

30.10.1940: Con 16 años se presenta al concurso de plazas de secretario de segunda clase dentro del Cuerpo General Administrativo de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

01.01.1941: Ingresa en el Cuerpo General Administrativo del Protectorado. Su primer destino es la Secretaría General de la Alta Comisaría.

01.02.1941: Dado el carácter reservado de la mayor parte de los asuntos de la Secretaría General, es trasladado al departamento de Comercio Marroquí adscrito al Comité Económico Central (Dirección de Economía, Industria y Comercio).

17.08.1942: Asciende a secretario de primera clase.

11.05.1943: Solicita el traslado a la Delegación de Asuntos Indígenas (DAI), dentro de la cual es destinado al Instituto Central de Sanidad Pública como administrador del mismo.

01.01.1944: Asciende a oficial administrativo de tercera clase.

01.03.1944: Jefe del departamento de Personal de la Dirección General de Sanidad.

01.01.1947: Asciende a oficial administrativo de segunda clase.

01.01.1948: Miembro del Cuerpo de Vigilancia Nocturna de la DAI.

09.02.1948: Tras los disturbios acaecidos en Tetuán, regresa a la Dirección General de Sanidad.

15.07.1949: Tras el enfrentamiento dialéctico mantenido con el general Gómez Arroyo, contrario a la incorporación de marroquíes al Cuerpo de Sanitarios de la administración colonial, se le permite elegir otro destino dentro de la DAI: la Inspección de Entidades Municipales y Rurales.

01.08.1949: Se oficializa el traslado a la Inspección de Entidades Municipales y Rurales de la DAI, que estaba a cargo del coronel Francisco Trujillo, subdelegado de Asuntos Indígenas. Durante los dos primeros meses trabaja en la secretaría particular del coronel.

01.10.1949: Adjunto del jefe del servicio de las Juntas Rurales de Territorio.

01.01.1950: Administrador de la Casa de Autoridades, que compagina con la DAI.

01.08.1950: Conservador del nuevo Museo de Intervenciones, sito en la Casa de Autoridades.

02.07.1951: Asciende a oficial administrativo de primera clase.

05.07.1951: Jefe del servicio de las Juntas Rurales de Territorio de la DAI.

20.10.1951: Se le encomienda la creación de la Hemeroteca Árabe dependiente de la Delegación de Educación y Cultura.

01.11.1951: Compagina su puesto en la DAI con la dirección de la Hemeroteca Árabe.

25.10.1952: Dahír jalifiano por el que se sustituyen las Juntas Rurales de Territorio por las de Fracción y es nombrado Secretario General de su Consejo de Tutela.

31.12.1952: Presenta su renuncia como jefe de la Hemeroteca Árabe.

22.03.1955: Compagina su puesto en la DAI con el de consejero jefe de la Oficina de Enlace del Ministerio de Acción Social del gobierno jalifiano con Abdeljalaq Torres como ministro.

Cargos desempeñados durante el Protectorado (selección)

1944: Secretario General del Alto Patronato Anti-Tuberculoso.

1945-1955: Profesor investigador del Instituto General Franco de Investigación Hispano-Árabe.

1946-1956: Profesor conferenciante de Geografía e Historia en el Centro de Estudios Marroquíes.

1948-1955: Profesor conferenciante en la Academia de Interventores de Tetuán.

1950: Administrador de la Casa de Autoridades y conservador de su Museo de Intervenciones.

1951: Jefe del servicio de Juntas Rurales de Territorio de la DAI.

1951: Director de la Hemeroteca Árabe de la Delegación de Educación y Cultura.

1951-1952: Secretario General del Consejo General del Habús.

1951-1952: Secretario General del Consejo Superior de Enseñanza Islámica.

1951-1952: Secretario General del Consejo General de Prisiones.

1952: Jefe del servicio de las Juntas Rurales de Fracción (en sustitución de las de Territorio).

1952: Secretario General del Consejo de Tutela de las Juntas Rurales de Fracción.

1952: Secretario del Consejo Superior de Tutela de las Entidades Locales.

1952: Secretario General de la Asamblea Ejecutiva de los Portavoces de las Juntas Rurales.

1955: Consejero Jefe de la Oficina de Enlace entre el Ministerio de Acción Social y la DAI.

1955: Secretario General del Ministerio de Acción Social en sustitución de Abdeljalaq Torres.

Cargos ejercidos después de la independencia (selección)

1955-1961: Intérprete de español de S.M. Muhammad V en las negociaciones hispano-marroquíes sobre la independencia de Marruecos.

1955-1961: Intérprete de español de S.M. Hassan II, entonces Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Reales, en las negociaciones militares hispano-marroquíes.

1956-2014: Encargado de Misión dentro del Gabinete Real.

1956-2014: Consejero real en las áreas de historia y cultura nacionales y relaciones hispano-marroquíes.

1956: Presidente de la Delegación para el Traspaso de Poderes de la Zona Norte y Secretario General del Ministerio encargado de la administración del Norte.

1956: Director General de Propiedades de la Zona Norte.

1956: Agregado Cultural y de Prensa de la primera Embajada marroquí en España.

1960-1972: Director General de Dominios.

1972-1974: Secretario General del Ministerio del Interior para la provincia de Nador.

1975: Miembro de la Delegación marroquí que presentó ante la ONU los expedientes de Sidi Ifni y el Sáhara y miembro de la delegación que defendió la posición de Marruecos ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

1975-1997: Consejero Presidente del Alto Tribunal de Cuentas de Rabat.

1981-1997: Encargado de Heráldica y Genealogía en Cancillería Real.

1990-2014: Secretario General emérito de la Fundación Abdeljalaq Torres de Tetuán.

Reconocimientos (selección)

- Condecorado varias veces durante el Protectorado con el *Wissam al-Mehdawíya* (Orden de la Mehdawiya) de clase excepcional.

- Condecorado en 1966 con el *Wissam al-Rida* (Orden del Mérito Civil) de clase excepcional.

- Condecorado en 2009 por Muhammad VI con el *Wissam al Kifa'a al-Fikriya* (Orden del Mérito Intelectual), siendo la primera que se ha concedido en la historia de Marruecos.

Una trayectoria vital y profesional que el Delegado de Asuntos Indígenas, Tomás García Figueras, recogió en un expediente de carácter reservado fechado el 6 de febrero de 1956, y en el que se refiere a nuestro autor en los siguientes términos:

نيابة الامور الوطنية

DELEGACION DE ASUNTOS INDIGENAS

Sección de Política

R E S E R V A D O

INFORME SOBRE EL EX-ASESOR JEFE DE LA OFICINA DE ENLACE, SAYED MOHAMED IBN AZZUZ HAQUIM

El interesado nació en Tetuán el 28 de septiembre de 1924. Pertece a una familia de orígen gomarí que vive en Tetuán desde hace cinco generaciones.

Su Padre, Abdelah, perteneció al movimiento nacionalista cuando vivía en Chauen, donde en julio de 1936 fué detenido por pertenecer a la masonería; pero un amigo suyo, don Gerardo Muñoz Sánchez, secretario general de la Dirección de Sanidad lo sacó de la cárcel y consiguió que no compareciera ante la Junta de Depuración.

Un tío suyo, el alfaquí Hach Mohammed es el mokadem de la Zaguía de los Tiyaníes de Tetuán, donde goza de una buena reputación.

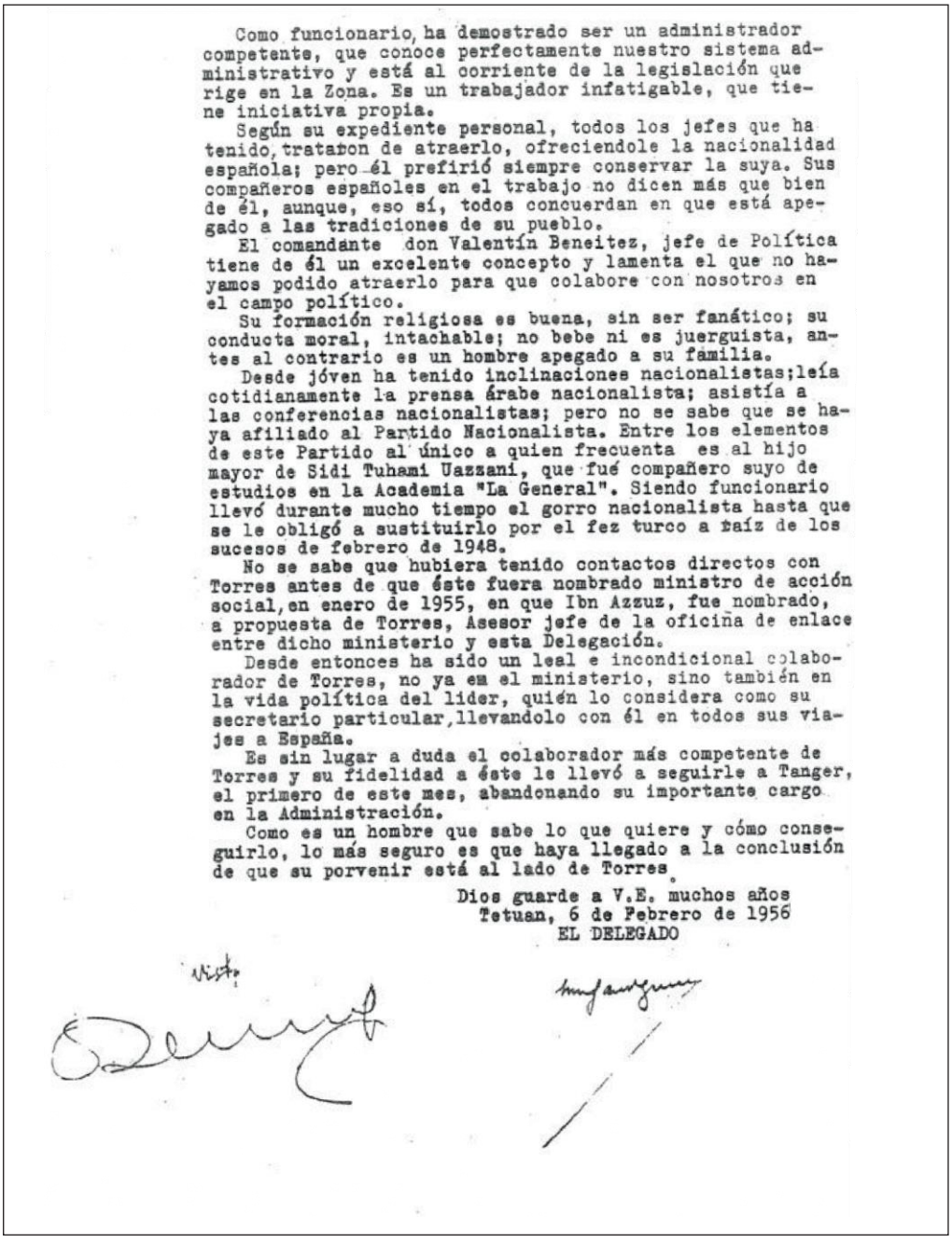
El interesado ha hecho todos sus estudios en español: la primera enseñanza en el colegio "Ramón y Cajal" de Chauen; el nachillerato lo empezó en la Academia "La General" de Tetuán, terminándolo, como becario de la Alta Comisaria, en la Casa de Marruecos de Granada; la licenciatura en Filosofía y Letras (sección de historia) la obtuvo en Madrid en 1946. Está ademas en posesión de varios diplomas.

Cuando aún seguía sus estudios universitarios, hizo las oposiciones al Cuerpo General Administrativo, obteniendo el número uno de su promosión, siendo destinado primeramente a la Delegación General, después al Comité Económico Central y finalmente a la Delegación de Asuntos Indígenas, donde ha desempeñado varias funciones, a satisfacción de sus jefes, como administrador del Instituto Central de Higiene, secretario del Patronato Antituberculoso, jefe de personal de Sanidad y jefe del Servicio de Juntas Rurales; por lo que es el único marroquí que ha alcanzado el puesto de jefe de servicio en la Administración de la Zona.

Por las tardes trabajaba como jefe de la Hemeroteca Arabe y como profesor conferenciante de historia y geografía de Marruecos en el Centro de Estudios Marroquíes. También daba conferencias sobre temas marroquíes en la Academia de Interventores.

Es el autor del primer libro escrito en español por un marroquí; excelente investigador, es autor de muchos libros publicados por institutos españoles; colaborador de varias revistas científicas españolas; escribe también en la prensa española diaria; es un conferenciante de talento y su pluma está por encima de los demás marroquíes que escriben en español.

2



Como funcionario, ha demostrado ser un administrador competente, que conoce perfectamente nuestro sistema administrativo y está al corriente de la legislación que rige en la Zona. Es un trabajador infatigable, que tiene iniciativa propia.

Según su expediente personal, todos los jefes que ha tenido, trataron de atraerlo, ofreciendole la nacionalidad española; pero él prefirió siempre conservar la suya. Sus compañeros españoles en el trabajo no dicen más que bien de él, aunque, eso sí, todos concuerdan en que está apegado a las tradiciones de su pueblo.

El comandante don Valentín Beneitez, jefe de Política tiene de él un excelente concepto y lamenta el que no hayamos podido atraerlo para que colabore con nosotros en el campo político.

Su formación religiosa es buena, sin ser fanático; su conducta moral, intachable; no bebe ni es juerguista, antes al contrario es un hombre apegado a su familia.

Desde jóven ha tenido inclinaciones nacionalistas; leía cotidianamente la prensa árabe nacionalista; asistía a las conferencias nacionalistas; pero no se sabe que se haya afiliado al Partido Nacionalista. Entre los elementos de este Partido al único a quien frecuenta es al hijo mayor de Sidi Tuhami Uazzani, que fué compañero suyo de estudios en la Academia "La General". Siendo funcionario llevó durante mucho tiempo el gorro nacionalista hasta que se le obligó a sustituirlo por el fez turco a raíz de los sucesos de febrero de 1948.

No se sabe que hubiera tenido contactos directos con Torres antes de que éste fuera nombrado ministro de acción social, en enero de 1955, en que Ibn Azzuz, fue nombrado, a propuesta de Torres, Asesor jefe de la oficina de enlace entre dicho ministerio y esta Delegación.

Desde entonces ha sido un leal e incondicional colaborador de Torres, no ya en el ministerio, sino también en la vida política del lider, quién lo considera como su secretario particular, llevandolo con él en todos sus viajes a España.

Es sin lugar a duda el colaborador más competente de Torres y su fidelidad a éste le llevó a seguirle a Tanger, el primero de este mes, abandonando su importante cargo en la Administración.

Como es un hombre que sabe lo que quiere y cómo conseguirlo, lo más seguro es que haya llegado a la conclusión de que su porvenir está al lado de Torres.

Dios guarde a V.E. muchos años
Tetuan, 6 de Febrero de 1956
EL DELEGADO

Visto.

Fuente: Ibn ʿAzzūz Ḥakīm, M.: *Al Raddu bi-l-ḥuŷŷa wa-l-burhān ʿalà mā iftarā-hu Maʿanīnū min buhtān*. Rabat: *al-Sāḥil*, 1993, pp. 2-3.

1.2. Más de setenta años de investigación, la Historia con mayúsculas

Decía Rodolfo Gil Grimau que la actividad administrativa de Ibn Azzuz Hakim "ha sido tanta como su intenso y profundo conocimiento de la realidad hispano-marroquí"[1]. Con una formación primaria en el colegio hispano-árabe Ramón y Cajal de Chauen, estudios de bachillerato realizados en la academia La General de Tetuán y universitarios culminados en Granada y Madrid, Ibn Azzuz Hakim corrobora esta afirmación al reconocer en público y reiteradamente "amar la cultura española, porque intelectualmente estamos del todo compenetrados con el espíritu de la civilización española, porque mentalmente estamos vinculados a sus instituciones, sus costumbres y sus tradiciones, que son las nuestras (…) Nosotros los marroquíes, a quienes el estudio de la historia —la verdadera historia— de nuestros dos pueblos, nos ha enseñado que España y Marruecos constituyen, quieran o no nuestros detractores y nuestros enemigos, una realidad geográfica e histórica, afirmada por lazos geofísicos, históricos, étnicos, culturales, económicos y de convivencia"[2].

En este sentido, Mustafa Adila señalaba que "el hispanismo de Ibn Azzuz Hakim es, ya desde sus mismos comienzos, un proceso de búsqueda, de definición y de integración de unos elementos complementarios, pero esenciales, a la naturaleza del ser marroquí en su constitución histórica y cultural."[3]. Conformaba así un proyecto intelectual que ha sabido llevar a buen puerto desde que, en 1942 y con tan sólo dieciocho años, publicara *Rihla por Andalucía*, (Ceuta: Imprenta Olimpia, 1942) con el que se convirtió en el primer autor marroquí en publicar un libro en lengua española.

Con el paso del tiempo, este joven investigador se iba a convertir en el hispanista marroquí más prolífico de todos los tiempos y en el mejor conocedor de la realidad histórica común a Marruecos y a España. Es más, podría afirmarse sin temor a equivocarnos que era el historiador marroquí que mejor conocimiento tenía de España y de los españoles, de su historia, de su cultura y de su idiosincrasia. Por lo que respecta a su gran pasión por la investigación histórica, la explicaba él mismo en los siguientes términos: "Escogí la sección de Historia con idea de trabajar en pro de una Historia de Marruecos, que no voy a hacerla yo, pero por lo menos recogí documentos para una posible historia hecha con una concepción marroquí."[4]

Para realizar su proyecto de revisión y reescritura de la historia de Marruecos, Ibn Azzuz se ha servido de una ingente cantidad de manuscritos y otros materiales y fuentes documentales a cuya recopilación, conservación, análisis y publicación le ha dedicado más de setenta años, constituyendo cuantitativa y cualitativamente, con más de un millón de documentos, el mayor y más importante archivo privado de Marruecos. Una labor de coleccionista que denota una gran afición bibliófila y documental heredada de su familia, pues tanto su padre, Abdallah, como su tío paterno, Muhammad (que ya poseía una biblioteca con un importante fondo de manuscritos), impulsaron en el joven Muhammad esta temprana vocación. A este respecto, Gil Grimau

1 Gil Grimau, R.: *La frontera al Sur de al-Andalus. Estudios sobre la Península Ibérica y sus relaciones históricas con Marruecos*. Tánger: Asociación Tetuán Asmir, 2002, p. 120.

2 Ibn Azzuz Hakim, M.: *El socialismo español y el nacionalismo marroquí de 1900 a 1939*. Tetuán: Imprenta Minerva, 1979, pp. 9-10.

3 Adila, M.: "La obra hispánica de Mohammad ibn Azzuz Hakim", en VVAA., *Takrīm al-mu'arrij Muḥammad ibn 'Azzūz Ḥakīm (sitūn 'āman min al-baḥt fī tā'rīj al-Magrib)*. Tetuán: Manšurāt Ŷama'īya Tiṭāwin Asmīr, 2003, p. 94.

4 Ayala Egea, M. L.: "Ibn Azzuz Hakim". *Aljamía*, 1993; 4:7.

afirmaba que era "el mejor conocedor actual de los fondos de documentación hispano-marroquí existente en los archivos europeos; independientemente de lo que hay en los archivos marroquíes y en el suyo propio."[5]

De la importancia documental de este último puede darnos una idea aproximada el hecho de estar constituido, entre otros muchos materiales, por documentación de la Alta Comisaría de España en Marruecos, correspondencia de Tomás García Figueras, documentación del coronel Juan Beigbeder, del general Melis de Clavería y del comandante Beneitez Cantero, así como las memorias del coronel Capaz, etc., a los que hay que sumar documentación marroquí y los más de trescientos dosieres sobre temas diversos. Entre ellos los del Sáhara y Sidi Ifni, cuyos fondos documentales resultaron de un gran valor en la elaboración de la defensa de la causa marroquí ante el Tribunal Internacional de La Haya en 1975, y de cuya delegación formó parte[6].

De esta forma, la historia que "ha querido hacer" Ibn Azzuz Hakim se inserta, metodológica y conceptualmente, en la corriente revisionista que, dentro de la historiografía marroquí actual, aboga por descolonizar al tiempo que desmitificar la historia del reino alauí. Una tendencia que parece abrirse camino en Marruecos tras decenios de amnesia y tabúes y que se basa, principalmente, en la documentación de archivo y en la confrontación de los datos aportados por fuentes nacionales y extranjeras, pues "el mayor privilegio que puede tener un investigador a la hora de abordar un trabajo de forma objetiva y rigurosa es contar con la documentación de ambas partes, contrastarlas y ofrecer la posibilidad de que cada uno saque sus propias conclusiones al respecto."[7]

A estos dos requisitos hay que añadir la condición de explotar toda esta documentación con la debida objetividad histórica con la que hacer frente a la llamada "conspiración del silencio" que algunas plumas intentaban tejer en torno a cuestiones como el papel desarrollado por el norte de Marruecos durante el protectorado español en la lucha por la liberación y la unificación del país, o la actitud de los partidos políticos del norte durante la guerra civil española[8].

Y si bien es cierto que en ocasiones trata con un criterio voluntariamente selectivo determinados capítulos de la historia común, no lo es menos que su incansable dedicación y pasión por la investigación histórica le han llevado a enfrentarse en numerosas ocasiones a historiadores y personalidades marroquíes defensores de una historia oficial, convenientemente recreada en algunos episodios cruciales para el devenir del Reino, que no ha dudado en cuestionar aportando la consiguiente documentación.

Asimismo, ha tratado los temas más candentes que han marcado las relaciones bilaterales, ha contribuido a derribar algunos prejuicios con respecto a España ya asentados en el imaginario colectivo marroquí, ha demostrado en numerosas ocasiones su compromiso con los intereses

5 Gil Grimau, R.: *Op. cit.*, p. 120.

6 Véase Ibn ʿAzzū Ḥakīm, M.: *Aṭlas al-Aqālīm al-Ṣaḥarāwīya al-magribīya (niḍāl jamsami'a sana (1476-1976).* Tetuán: al-Šūyaj, 2006.

7 Entrevista personal grabada con el autor. Tetuán, 25 de octubre de 2001.

8 Adila, M.: *Op. cit.*, p. 96.

nacionales y, al mismo tiempo, ha reivindicado el relevante papel desempeñado por España en la historia de nuestro vecino ribereño[9].

Toda esta labor como historiador, investigador y decano de los hispanistas marroquíes se refleja en su prolífica producción, de gran riqueza bibliográfica y documental, que se compone de 255 libros sobre Marruecos (190 de ellos en español y 65 en árabe), entre las que destacan las dedicadas al movimiento nacionalista y a las relaciones hispano-marroquíes durante el ejercicio del Protectorado. No obstante, en el grueso de su producción encontramos una variedad temática considerable, pues ha investigado, como puede constatarse en el catálogo de sus obras, sobre literatura, economía, religión, diplomacia, heráldica, sigilografía, paleografía, etnografía, toponimia, folclore, dialectología y geografía marroquíes. A ello hay que sumar, además de las nuevas publicaciones que ya tenga en imprenta, los más de 300 artículos publicados en castellano en las más afamadas revistas de la época y en la actualidad, como la laraichí *Al-Motamid*, la tetuaní *Tamuda*, la tangerina *Mauritania* o las madrileñas *África*, *Cuadernos de Estudios Africanos y Orientales*, *Al-Andalus o Hésperis-Tamuda*[10].

Dentro de la variedad temática que conforman sus publicaciones, podemos establecer tres etapas. La primera, entre 1942 y 1956, se caracteriza por un claro interés acerca de las relaciones históricas comunes a Marruecos y España, con una preferencia especial por el siglo XVI, seguida de la organización administrativa del protectorado español en Marruecos, cuestiones de antropología cultural marroquí, la historia general de Marruecos, la ciudad de Tetuán y otra temática variada.

La segunda etapa comprende desde 1956 a 1976, dos fechas fundamentales en la historia de Marruecos. Este grupo, en el que predominan los estudios sobre cuestiones y personajes clave en la historia de Marruecos, cuenta con una importante presencia de temas hispano-marroquíes con un interés manifiesto por los siglos XVIII y XIX, además de por la historia de Tetuán y por los enclaves y territorios reclamados por Marruecos.

La tercera fase comienza en 1977 y se extiende hasta sus últimos trabajos. En orden de importancia, las obras publicadas versan sobre el movimiento nacionalista y la resistencia armada en el norte de Marruecos durante el régimen del protectorado español, sobre las relaciones históricas hispano-marroquíes durante el siglo XIX, algunos episodios de la historia de Tetuán y la influencia española en la misma, y otras tantas de carácter misceláneo.

Esta labor como autor se suma a su faceta como traductor de obras y de documentación históricas del árabe al español. Entre ellas, el diario de Abdeljalaq Torres, del que hablaremos más adelante. Asimismo, algunos de sus libros se han traducido al francés. También fundó cuatro revistas de investigación. Dos de ellas, bilingües, dedicadas a las relaciones hispano-árabes: *Alcazaba. Cuadernos de estudios hispano-marroquíes y Los Presidios*. Las dos restantes, escritas íntegramente en lengua árabe, son *Waṯā'iq al-Waṭanīya* (revista de documentación nacionalista) y *Tiṭāwin* (revista de historia marroquí).

9 Véase Velasco de Castro, R.: "Una lectura conciliadora de las relaciones hispano-marroquíes: Muhammad Ibn Azzuz Hakim y su aportación al diálogo intercultural". *Historia Actual Online*, 2012; 29: 25-35.

10 Entre los que mencionamos "Hacia una posible autonomía de la zona jalifiana". *Cuadernos de Estudios Africanos*, 1955; 31: 35- 40; "Risāla min zaʻīm al-waḥda al-ustād al-Ṭurrīs ilà al-ŷinirāl Frankū". *Watā'iq al-Waṭanīya*, 1988; 1: 120-128; "Tārīj Ḥizb al-Iṣlāḥ al-Waṭanī (awwal ḥizb siyāsī bi-l-Magrib)". *Watā'iq al-Waṭanīya*, 1988; 1: 80-97 y "Actitud de los nacionalistas marroquíes frente al levantamiento franquista". *Hespéris-Tamuda*, 1998; 36: 155-204. Lamentablemente, y a diferencia de las monografías, aún no contamos con un catálogo de su producción como articulista.

No debemos olvidar la labor de periodista desempeñada y sus más de quinientos artículos en la prensa tangerina y tetuaní. Buena prueba de su aportación en este campo fue la concesión, en 1951 y 1952, de sendos accésit al premio África de Literatura y Periodismo. La prensa de la época, subrayaba la trascendencia de este hecho, al ser el primer marroquí en recibir dicho reconocimiento: "Uno de los galardonados con el premio África de periodismo, el musulmán Mohammed Ibn Azzuz, residente en Tetuán, es el primer marroquí que obtiene tal distinción. Se trata de un asiduo colaborador en periódicos y revistas, buen publicista y enamorado de la obra de España en Marruecos, que goza en los medios intelectuales tetuaníes de gran simpatía."[11] En cuanto a los accésit de la edición de 1952, fue el único marroquí en aparecer en la lista de los galardonados[12].

Entre sus colaboraciones, mencionamos los artículos publicados en los periódicos tetuaníes *Aquí Marruecos, Diario de África*, el diario tangerino *España*, y en *El Día*. A ellos hay que añadir su labor, ininterrumpida desde marzo de 1994, como redactor-jefe de las páginas de *al-Ḥayāt* (recientemente desaparecido) y desde abril de 1999, de su continuación, que lleva por título *al-Rīf al-ŷadīd*. De periodicidad mensual ambos, hemos realizado un vaciado de contenidos debido a su valiosa contribución al pasado y presente de la historia del Norte con respecto al conjunto de Marruecos y a las relaciones hispano-marroquíes.

La labor realizada por Ibn Azzuz Hakim en todas y cada una de las facetas que hemos mencionado, su indudable implicación y compromiso con los ambiciosos objetivos que sendos medios proclaman como *leitmotiv*, constituyen una marcada impronta fácilmente perceptible en la lectura de sus páginas. Su aportación al estudio de la producción y trayectoria de Ibn Azzuz Hakim, pero sobre todo, a la historia del nacionalismo y a la del protectorado español en Marruecos, nos lleva a incluir en las siguientes líneas una breve descripción de lo que podemos encontrar en cada uno de ellos. Se trata de un mero avance que podría servir de base a un estudio pormenorizado sobre el legado de la prensa nacionalista en los periódicos tetuaníes actuales.

El periódico *al-Ḥayāt* se proclamaba en el editorial de su primer número (marzo de 1994), heredero y continuador del homólogo fundado por el líder del movimiento nacionalista de la Zona Norte y presidente del Partido Reformista Nacional, Abdeljalaq Torres, el 1 de marzo de 1934. Las coincidencias en la fecha de lanzamiento y en el título elegido para la publicación albergan pocas dudas de la manifiesta intencionalidad con la que nacía el medio. De hecho, su primer número salía como nº. 78, en clara alusión a la continuidad establecida con su antecesor.

A esta circunstancia añadimos el hecho de que sus máximos responsables, Abu Bakr Bennuna (director) y Muhammad Ibn Azuz Hakim (redactor-jefe) constituyen el nexo de unión entre el pasado y el presente y futuro de Tetuán. En ambos casos, han participado y colaborado estrechamente con el PRN y sus principales dirigentes, al tiempo que han continuado su labor periodística y política del antiguo partido nacionalista norteño a través de *al-Ḥayāt* y del Partido de la Reforma y la Unidad[13].

11 "El primer musulmán galardonado con el premio África". *ABC*, 1 de noviembre de 1951, p. 7.

12 Véase *ABC*, 14 de enero de 1953, p. 14.

13 El Partido de la Reforma y la Unidad (PRU) fue presentado en 1996 como continuidad del legado dejado por los dos principales partidos nacionalistas del Norte: el Partido Reformista Nacional (PRN), de AbdeljalaqTorres y el Partido de la Unidad Marroquí (PUM), de Mekki Nassiri, ambos creados durante el Protectorado y de los que tomaba su denominación en un claro homenaje. El PRU, del que Bennuna figuraba como presidente e Ibn Azzuz Hakim miembro de su comité ejecutivo, no llegó a constituirse oficialmente al no serle aprobados sus estatutos por parte de las autoridades nacionales competentes. La polémica generada por esta decisión llenó las páginas de *al-Ḥayāt* y de otros medios de prensa escrita en Marruecos. Para más información sobre dicho partido, su ideología, objetivos, estatutos y miembros, véase: *al-Ḥayāt* (nº. 95 de 30 de noviembre de 1996, p. 1; nº. 96 de 17 de enero de 1997, p. 1-3 y p. 11; y nº. 97 de 7 de febrero de 1997, pp. 3-5).

Un tercer elemento, presente en el logotipo del título, refrenda la relación con el anterior periódico: la inclusión del triángulo blanco y negro del PRN con el lema en cúfico "Al-lahu Akbar" (Dios es el más grande) sobre el nombre de la publicación. No obstante, también encontramos una pequeña diferencia en cuanto a su extensión y periodicidad: el primitivo periódico trataba de cumplir con regularidad su carácter semanal y su extensión no sobrepasaba las seis páginas en la mayor parte de sus ediciones. Por el contrario, su continuador se presentaba como mensual y nunca se editaba con un contenido inferior a seis páginas, llegando en alguna edición concreta a más del doble de esa cifra.

Por lo que respecta a sus objetivos, se definen en el subtítulo: *al-Ḥayāt. Periódico mensual independiente al servicio de los intereses del Norte y de la cooperación hispano-marroquí*. Ambas intenciones se remarcan en el editorial del primer número, y se concretan en su estructura de contenidos al incluir un par de páginas en castellano (en las que habitualmente se reproducían los contenidos expuestos en el editorial) y conformar el mejor medio informativo del país para conocer cualquier acontecimiento relacionado con España y Marruecos, especialmente con el norte del Reino, que hubiera tenido lugar a ambos lados del Estrecho.

El lector al que está dirigido abarca un gran espectro de edades, pero es el público joven el que mayor interés despierta a sus creadores, como puede percibirse en el tratamiento de algunos contenidos (la historia anterior a la independencia, que muchos desconocen), así como en la inclusión de crucigramas y refranes españoles con sus correspondencias en árabe, y de determinadas secciones como "¿Sabías que…?", "Efemérides de este mes", o "Tal día como hoy", etc., con las que consigue crear un formato atractivo.

Siguiendo esta doble finalidad: dar a conocer la historia reciente y potenciar los lazos presentes y futuros con España, en sus páginas se dan cita encuentros académicos y exposiciones culturales, reseñas bibliográficas, análisis políticos sobre temas de actualidad como la corrupción o la inmigración. Pero sobre todo, se acerca al lector a un capítulo de su historia, la del Marruecos colonial y pre-colonial, de la que se han editado números extraordinarios[14] en los que se muestran documentos, inéditos en algunos casos, y publicados por Ibn Azzuz Hakim en sus monografías, en otros.

En lo que concierne al diario, cuya traducción ofrecemos por primera vez en castellano, conviene mencionar que había sido publicado por entregas en las páginas de este periódico entre 1994 y 1995, es decir, cuatro años antes de la edición del diario como volumen con el que presenta algunas variantes, cuestión de la que nos ocupamos en el capítulo siguiente dedicado al estudio del texto.

Por lo que respecta al segundo periódico, *al-Rīf al-ŷadīd*, se trata de la continuación de *al-Rīf*, fundado el 27 de agosto de 1936 y dirigido por el orientador del movimiento, Tuhami el-Wazzani. Este último fue el primero en reclamar, a través del editorial de la edición del 14 de junio de 1940, la independencia e integridad territorial de Marruecos. De periodicidad mensual, hacía su aparición el 1 de abril de 1999, dos meses antes de la muerte de Hassan II.

14 Entre ellos, los dedicados al XXIV y XXV aniversario de la muerte de Torres (nº. 81 de 27 de mayo de 1994 y nº. 89 de 27 de mayo de 1995); al XXII del fallecimiento de Tuhami el-Wazzani (nº. 86 de 22 de diciembre de 1994); al XI la pérdida de Muhammad Daud (nº. 90 de 4 de junio de 1995); al LXX de la desaparición de Raisuni (nº. 88 de 3 de abril de 1995); al LXXXIII de la muerte de Amizzián (nº. 91 de 20 de agosto de 1995); o al XXXIX aniversario de la independencia de Marruecos (nº. 85 de 18 de noviembre de 1994).

Al igual que en el caso anterior, la declaración de intenciones se encuentra contenida en el subtítulo de la publicación: *al-Rīf al-ŷadīd. Periódico mensual al servicio de los intereses del Norte*. A tenor de esta afirmación, puede observarse como marcada diferencia con respecto al medio anterior una mayor dedicación a las cuestiones internas del Norte y al papel desempeñado por esta parte del país en el conjunto del Reino. Este hecho explicaría la adopción del título, alusivo a una de las regiones norteñas más conocidas, y la recuperación del carácter reivindicativo y luchador tanto de los rifeños como de los norteños en general frente a los abusos cometidos por el poder establecido.

En este sentido se expresaba su director en el editorial del primer número, en el que incidía en que la publicación nacía con vocación de prestar su voz a los que no la tenían o no podían expresarla públicamente por miedo a la represalia. Con esta imagen se marcaba también un cierto paralelismo entre la censura impuesta por las autoridades coloniales al periódico de Wazzani y la vigencia en el Marruecos independiente de estas limitaciones impuestas desde el poder.

Una segunda meta, la de romper la "conspiración del silencio" impuesta contra el Norte, ha llevado a que la publicación se ponga al servicio de la Historia para recordar, denunciar y demostrar el relevante papel desempeñado por los habitantes de la antigua zona de protectorado español antes, durante y después de la instauración del régimen colonial. Rescata así la importancia de Wazzani en el desarrollo de la prensa en Marruecos y la de su periódico durante el Protectorado[15], desde donde parte para reclamar el lugar que el Norte y sus habitantes han de ocupar en el país. Se enmarca, por tanto, en otro de los *leitmotiv* de la producción de nuestro autor: el revisionismo crítico de la historia oficial que conocemos.

Siguiendo esta línea, es frecuente encontrar en sus páginas refutaciones documentadas con materiales, en algunos casos inéditos, a las afirmaciones vertidas y publicadas en Marruecos por conocidos políticos, historiadores y periodistas. Basten dos ejemplos para ilustrar esta situación: las memorias de Maʿanīnū, en las que realizaba una serie de aseveraciones contrarias al nacionalismo norteño y a sus líderes, a las que nuestro autor, además de responderle en prensa, le dedicó una pequeña monografía[16]. En segundo término, el artículo sobre la masonería en Marruecos que rubricaba Ali Mrabet en su versión francesa ("La vérité sur les francs-maçons au Maroc", *Le Journal* de 23 de enero de 1999) y árabe (cuya traducción castellana sería "La masonería en el norte de Marruecos: datos desconocidos sobre los líderes marroquíes y su conexión con la masonería durante los años treinta", al-Ṣaḥīfa al-ŷadīda, nº. 22 de 5 de febrero de 1999)[17].

Por lo que respecta a su estructura, conserva secciones de al-Ḥayāt, como "Efemérides en este mes", "Tetuán en la historia", "Personalidades del Norte", etc. Es esa misma línea en la que se inscribe su diario: dar a conocer la activa participación del Norte en la historia de Marruecos.

Para una mayor información sobre la producción de nuestro autor, remitimos al catálogo de Aziza Bennani que reúne las monografías publicadas en árabe y castellano[18]. Aunque se trata de

15 Véase *al-Rīf al-ŷadīd*, nº. 1 de 1 de marzo de 1999, pp. 1-2; nº. 2 de 1 de mayo de 1999, p. 4; y nº. 3 de 1 de junio de 1999, p. 3.

16 Ibn ʿAzzūz Ḥakīm, M.: *Al Raddu bi-l-ḥuŷŷa wa-l-burhān ʿalà mā iftarā-hu Maʿanīnū min buhtān*. Rabat: al-Sāḥil, 1993.

17 Véase *al-Rīf al-ŷadīd*, nº. 1 de 1 de marzo de 1999, pp. 5-7 y nº. 2 de 1 de mayo de 1999, p. 6.

18 Bennani, A.: *Catálogo de las obras del historiador Ibn Azzuz Hakim (1942-1997)*. Tetuán: Dispress, 1997. Edición bilingüe.

una recopilación bastante completa de monografías, conviene aclarar que la sucesión de títulos llega hasta 1997, fecha de publicación del catálogo. A este último convendría añadir, al menos, los siguientes:

- *La sigilografía de los sultanes de la dinastía alawí*. Madrid: Museo de la ciudad, 1998.

- *Mūlāy 'Alī Ibn Rāšid, mu'assas Šifšāwin (al-ŷuz' al-ūlà min kitāb "Tārīj Šifšāwin")*. Tetuán: Dār al- Našr, 1998.

- *Fī rikāb za'īm al-waḥda. Yawmiyāt amīn sirr al ustād 'Abd al-Jāliq Ṭurrīs. Tetuán: al-Jalīŷ al-'Arabī*, 1999.

- *Kaššāf asmā' 'a'ilāt Tiṭāwin (min sana 1483 ilà sana 1900)*. Tetuán: al-Šūyaj, 1999.

- *Al-ŷadīd fī tārīj Tiṭāwin (ḥikm tiṭāwinmin sana 1483 ilà sana 1956), al-ŷuz' al-awwal*. Tetuán: al-Šūyaj, 2000.

- *'Īd al-kitāb al-'arabī (šamāl al-magribī awwal man iḥtafala bi-hi fī-l-'ālam al-'arabī)*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2000.

- *Risālā al-Rasūl (ṣallà Allahu 'alay-hi wa-sallam)*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2000.

- *Ma'lamat Tiṭāwin, al-ŷuz' al-ūlà: ḥarf al-Alif*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2001.

- *Tiṭāwinīyāt fī dākirat al-tārīj*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2001.

- *Ūlād al-naqsīs fī ḥukm tiṭāwin (min sana 1578 ilà sana 1673)*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2002.

- *Diario de un alfaquí rural. Impresiones, comentarios y reflexiones sobre la vida y el comportamiento de los españoles a raíz de la ocupación de Tetuán el año 1913*. Tetuán: al Khalij, 2002.

- *La tragedia de al-Andalus. Carta a S.M. el Rey de España Don Juan Carlos I con motivo del V centenario del Edicto de expulsión del 14 de febrero de 1502*. Tetuán: Dispress, 2002.

- *Al-Magrib fī Muwāŷiha al-Ḥamallāt al-Ṣalībīya (min sana 658 ilà 948 /1260 -1541)*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2003.

- *Aṣīla. Qurn min tārīji-hā al-dāhabī (1589-1689)*. Tetuán: al-Jalīŷ al-ʿArabī, 2004.

- *Ceuta. Una soberanía utópica corroborativa de una reivindicación persistente*. Tetuán: al-Jalīŷ al- ʿArabī, 2004.

- *Ma'araka Tāzarūt*. Tetuán: al-Naŷaḥ Hišām, 2004.

- *Šifšāwin. Al-taṭawr al-ṭubūgrāfī li-l-madīna al-'atīqa (876-948) / Chefchauen. Desarrollo topográfico de la medina (1471-1541)*. Tetuán: al-Šūyaj, 2005.

- *Aṭlas ḥarb Tiṭāwin (1860) / Atlas de la guerra hispano-marroquí de 1860*. Tetuán: al-Šūyaj, 2006.

- *Aṭlas Ma'araka Wādī al-Majāzin (30 ŷumāda al-ūlà 986 / 4 gušt 1578)*. Tetuán: al-Šūyaj, 2006.

- *Al-Muḥādata min al-Ŷazīra. Riḥla al-wafd al-magribī bi-mu'tamar al-Ŷazīra al-Jaḍrā' sana 1906*. Tetuán: al-Šūyaj, 2006.

- *Aṭlas al-Aqālīm al-Ṣaḥarāwīya al-magribīya (niḍāl jamsami'a sana (1476)1976)*. Tetuán: al-Šūyaj, 2006.

- *Glosario de los hispanismos empleados en el árabe dialectal marroquí (anexos: facsímiles de documentos diplomáticos de la Cancillería Real marroquí redactados en español)*. Tetuán: Dispress, 2007.

- *al-Mar'at al-magribīya al-muŷāhida wa-dawru-hā fī-l-difā'i 'an ḥawzat al-waṭan (min sana 1415 ilà 1927)*. Tetuán: Ŷama'īya al-Sitta al-Ḥurra, 2007.

- *Aṭlas qabā'il Gumāra: Usra Awlād Ibn Marzūq*, al-ŷuz' al-awwal. Tetuán: al-Šūyaj, 2007.

- *Aṭlas qabā'il Gumāra: Usra Awlād Ibn Marzūq*, al-ŷuz' al-ṯānī. Tetuán: al-Šūyaj, 2007.

- *Watā'iq Ḥizb al Iṣlāḥ al Waṭanī*, al-ŷuz' al-awwal. Tetuán: al-Šūyaj, 2007.

- *Aṭlas za'īm al-waḥda 'Abd al-Jāliq al-Ṭurrīs (niḍāl min 'aŷl istiqlāl wa-waḥda al-Magrib wa ḥurrīyawa karāma wa 'izza al-ša'ab al-magribī)*, al-ŷuz' al-awwal. Tetuán: al-Šūyaj, 2008.

- *Jitāma ṭawābi' mulūk al-dawla al-'alawīya al-šarīfa (bi-munāsiba al-iḥtifāl bi-l-dikrà 55 li-malḥama tawra al-mulk wa-l-ša'ab)*. Tetuán: al-Šūyaj, 2008.

- *Mawqif al-šamāl min al-i'tidā' 'alà al-'arš gayyara maŷrà al-tārīj*. Tetuán: al-Šūyaj, 2008.

- *Tetuán durante la ocupación española (1860-1862). Diccionario ilustrado*. Tetuán: Imprenta Dispress, 2008.

Toda esta labor ha alcanzado el reconocimiento en Marruecos, donde desde finales de la década de los noventa se han sucedido los encuentros-homenajes en su honor organizados por diversas entidades y asociaciones, así como delegaciones de cultura del país. Entre ellos citamos los celebrados en Tetuán (2002, 2005, 2009, 2010, 2012 y 2014), Rabat (2006), Oujda (2008), Larache (2008) y Sitt el Hach, en Gomara (2009) a los que se han sumado más de una veintena tras su fallecimiento. En nuestro país, la Universidad de Granada fue la única que organizó, en octubre de 2010, un homenaje a su trayectoria académica e intelectual.

Las ponencias y distintas intervenciones que conformaron el de Tetuán en 2002 se publicaron en el volumen *Takrīm al-mu'arrij Muḥammad Iibn 'Azzūz Ḥakīm (sitūn 'āman min al-baḥt fī tā'rīj al- Magrib)*. Tetuán: Manšurāt *Ttṭāwin* Asmīr, 2003.